

EL MUNDO

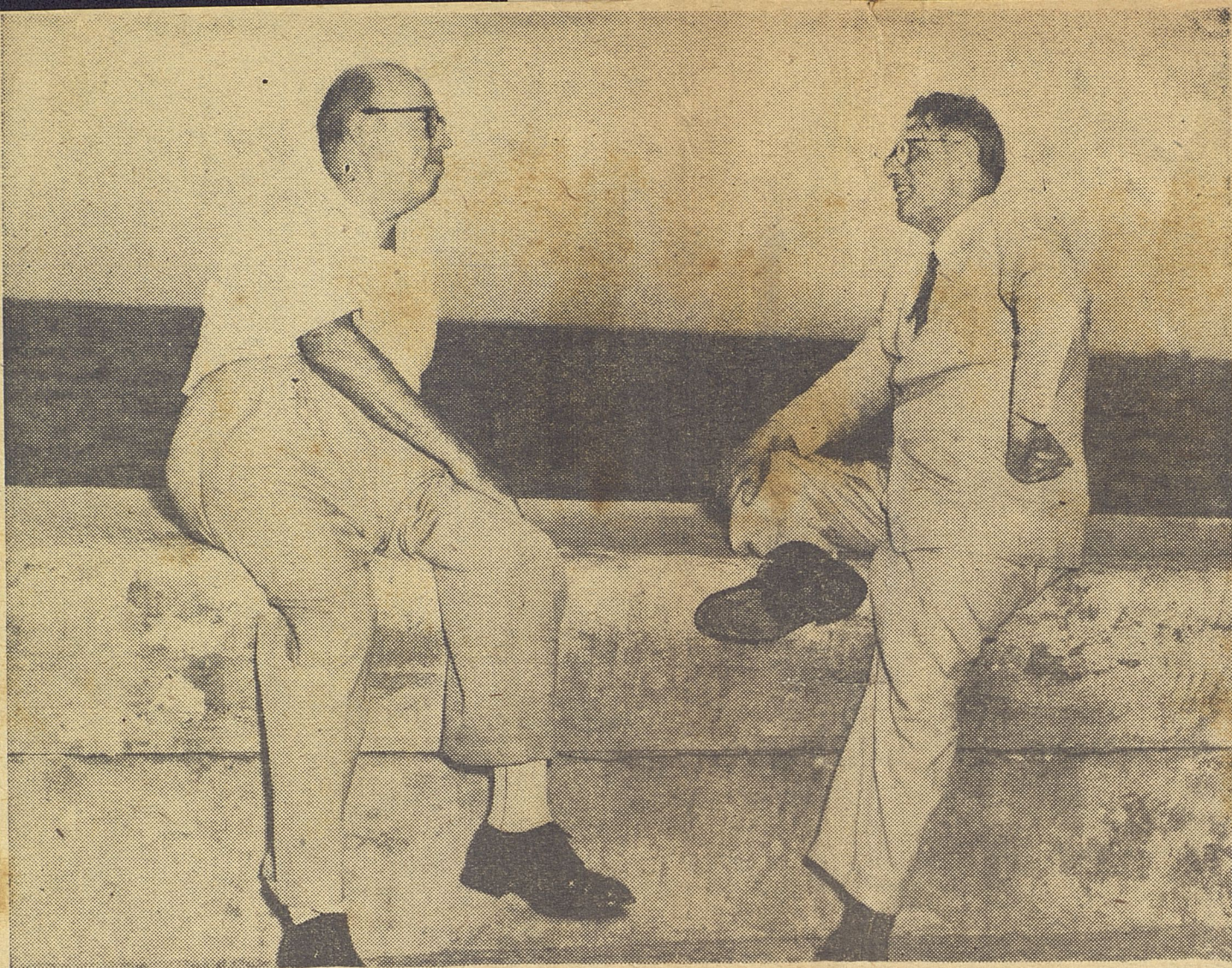
SUPLEMENTO DOMINICAL



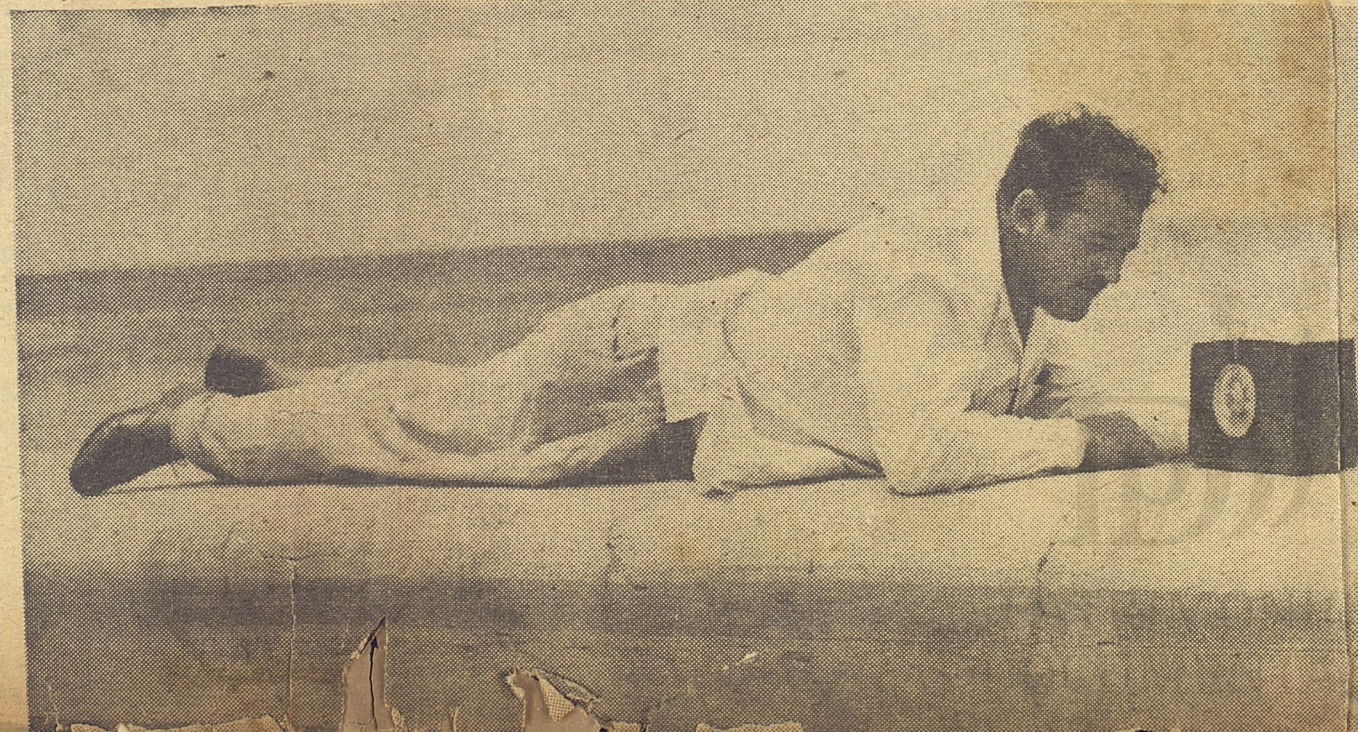
Dep 3/10 M
EN ESTE NUMERO:

- ✿ ALGO TIPICO HABANERO:
EL MURO DEL MALECON
- ✿ POR QUE ES MEJOR SER
DELGADO
- ✿ EL REY DEL DELITO
- ✿ COMO NOS AFECTA LA
BOMBA ATOMICA
- ✿ YO MATE AL TIGRE
DE KELAN
- ✿ SANDY SADDELR VS.
WILLIE PEP
- ✿ EL HOMBRE QUE ESTAFO
A TODO UN PUEBLO
- ✿ JUGANDO CON LA MUER-
TE EN LAS CATARATAS
DEL NIAGARA

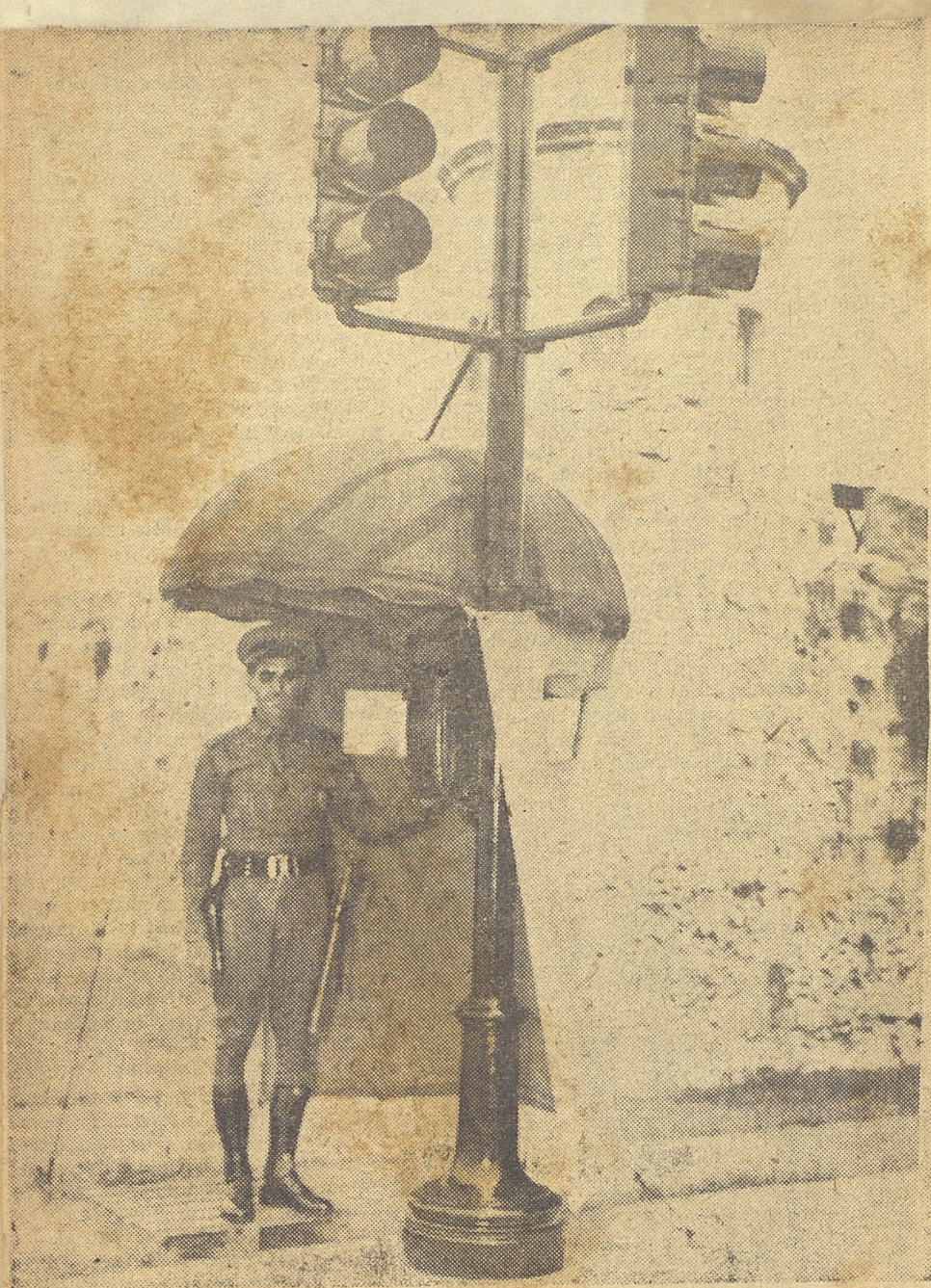
Captado por la lente fotográfica en la clásica "vista de pájaro", he aquí el muro del Malecón, antepecho del gran balcón abierto sobre el Golfo de México que es el paseo de igual nombre, pulmón de la ciudad y verdadera institución habanera en que encuentra refugio y defensa contra el calor toda una parte de la población.



Cualquier parte es buena pa arreglar el mundo, sobre todo : como el muro del Malecón, permit hacerlo al fresco. Estos dos ciudadanos, por ejemplo, son una buenauestra de ello. ¿De qué hablan? Polemente, del tema obligado: la gira de Corea. No es más que una oposición. También pudieran halr de otra cosa, no importa cuál. C fresco y tranquilidad, el cubano ecapaz de hablar de todo y, sobre to, de arreglar este desarreglado mulo en que nos ha tocado hacernos latea de que vivimos.



Cada loco con su tema... La frase es vieja, pero infalible. Este ciudadano, por ejemplo, ha resuelto el problema de tomar el fresco con utilidad, es decir, oyendo las últimas noticias o, sencillamente, el programa que oía en su casa, donde hace un calor de mil demonios. La cosa no es tan complicada como parece: no es más que cuestión de poseer un aparato de radio portátil. El fresco es todavía más fácil: lo suministra el muro del Malecón, verdadera bendición para es señor y otros tantos como él...



Simbolo y representación de la autoridad, este vigilante del tránsito vigila y regula el mismo a la entrada del Paseo del Malecón. Pero su jurisdicción solo se refiere al tránsito. El muro y lo que en él ocurra, es cosa de otros vigilantes a ese menester dedicados.



Claro está que, por su situación, el muro del Malecón tiene que ser lugar de especial atracción para los pescadores, sean profesionales o aficionados. He aquí dos de ellos, entregados a la faena con esa abstracción de todo lo que les rodea que caracteriza a los pescadores.



A veces el fresco natural no basta y, sabedores de ello, los vendedores ambulantes de helados y granizados no dejan de darse su vueltecita por el Malecón. Y prueba de que saben lo que se traen entre manos es esta escena, en que uno de ellos se apresta a servir su mercancía.



He aquí un modo de unir, como querían los clásicos, lo útil con lo agradable. Mientras toma el sol y el fresco, este pescador vende su mercancía—una mercancía que acaso ha sido extraída unos segundos antes de las azules aguas que bañan el otro lado del muro del Malecón...